

Pedagogía liberadora, interculturalidad y decolonialidad. Reflexiones sobre *La educación decolonial en el Caribe* de Carlos Rojas Osorio

Liberating pedagogy, interculturality and decoloniality.
Reflections on *La educación decolonial en el Caribe* by Carlos Rojas Osorio

Oscar G. Dávila del Valle¹



<https://orcid.org/0009-0006-0732-6507>

Resumen:

Esta obra del doctor Carlos Rojas Osorio es una lectura necesaria para los interesados en un análisis decolonial de la educación en Latinoamérica y el Caribe. A partir de los fundamentos para el origen y desarrollo de una educación liberadora en los pensadores que sobresalen a partir del siglo XIX presenta un detallado comentario de las aportaciones realizadas desde Eugenio María de Hostos hasta Paulo Freire, Enrique Dussel, Juan Bosch y Pablo Guadarrama. Finalmente, aborda las conceptualizaciones en las contribuciones del feminismo y la decolonialidad al pensamiento pedagógico contemporáneo enfatizando la presencia de María Lugones y Yuderkis Espinosa. Carlos Rojas Osorio es Catedrático Emérito de la Universidad de Puerto Rico en el Recinto de Humacao y profesor en el Departamento de Filosofía en el Recinto de Río Piedras.

Palabras clave: educación liberadora, decolonialidad, educación humanista, feminism, interseccionalidad.

¹ Departamento de Filosofía, Departamento de Fundamentos de la Educación, Universidad de Puerto Rico. Contacto: odavila1955@gmail.com / oscar.davila@upr.edu

Abstract:

This work by Dr. Carlos Rojas Osorio is required reading for those interested in a decolonial analysis of education in Latin America and the Caribbean. Based on the foundations for the origin and development of liberatory education in prominent thinkers since the 19th century, it presents a detailed commentary on the contributions of Eugenio María de Hostos to Paulo Freire, Enrique Dussel, Juan Bosch, and Pablo Guadarrama. Finally, it addresses the conceptualizations of the contributions of feminism and decoloniality to contemporary pedagogical thought, emphasizing the presence of María Lugones and Yuderkis Espinosa. Carlos Rojas Osorio is Professor Emeritus at the University of Puerto Rico, Humacao Campus, and a professor in the Department of Philosophy at the Río Piedras Campus.

Keywords: liberatory education, decoloniality, humanistic education, feminism, intersectionality.

1. Mirada de conjunto

La educación decolonial en el Caribe, una de las más recientes publicaciones de Carlos Rojas Osorio², debe considerarse no solo como un estudio hermano de sus anteriores contribuciones sobre el pensamiento puertorriqueño, caribeño y latinoamericano sino como uno que en varios sentidos dialoga con gran parte de su obra anterior. Desde *Hostos: apreciación filosófica* (1988), seguidos por *Filosofía moderna en el Caribe Hispano* (1997), *Latinoamérica: cien años de filosofía* (2002), *Pensamiento filosófico puertorriqueño* (2002), *Estética filosófica en Latinoamérica* (2013), *Corrientes estéticas latinoamericanas* (2014), *El pensamiento vivo de Betances* (2020) hasta sus más recientes *Pablo Guadarrama González: filósofo latinoamericano* (2022) e *Independencia y Revolución* (2023) ha dedicado gran parte de su obra no tan solo a historiar la importancia y presencia de los filósofos y filósofas de Puerto Rico, el Caribe y América Latina sino también a reflexionar sobre las influencias que

² Durante el año 2024 Rojas Osorio ha también publicado los siguientes libros: *Filosofía de las Artes y Estudios de Filosofía Latinoamericana*.

esta tradición recibe de la filosofía europea al igual que sobre sus divergencias y posibles configuraciones hasta el presente³.

Más allá de que en estos estudios siempre ha dedicado espacio a consideraciones pedagógicas relacionadas con el desarrollo de una conciencia crítica, democrática y liberadora, así como a la importancia de la interculturalidad y la decolonialidad en cualquier proyecto educativo en Latinoamérica y el Caribe es en su *Filosofía de la educación: de los griegos a la tardomodernidad*⁴ en que específicamente ha incluido varios capítulos sobre el tema: “Precursoros de la educación liberadora”, “Nuevos desarrollos de la educación liberadora”, “Paulo Freire y la educación liberadora”, “La educación humana de la mujer” y “Educación ciudadana para la democracia auténtica”.

Según nos advierte el mismo autor, *La educación decolonial en el Caribe* “no se trata de una obra preparada directamente con fines de publicación ([...]) aunque algunos pocos fueron agregados para la presente edición) sino de un conjunto de comunicaciones en distintos foros universitarios, en diferentes momentos ([...]) más de una década) y con diferentes fines” (Rojas Osorio, 2024, p. 8). En la sección “Preliminares” escribe:

El tema decolonial aparece en varias de las conferencias, subrayando la importancia de esta tendencia actual, pero también señalando algunas falencias como la pretensión de marginar el pensamiento de Karl Marx o de dejar de lado la indiscutible labor

³ Hay que destacar que también se ha dedicado en detalle con estudios sobre la filosofía europea y su recepción en América Latina como se ejemplifica en sus publicaciones: *Kant desde Latinoamérica* (2022), *Foucault y el final de la modernidad* (2018), *Michel Foucault: año tras año: Libros y cursos* (2016), *Marx y Nietzsche sin mitos* (2014), *La filosofía en el debate posmoderno* (2003), *Foucault y el posmodernismo* (2001) y *Foucault y el pensamiento contemporáneo* (1995), entre otros.

⁴ Con una primera edición del año 2010 y una segunda edición revisada y aumentada de 2020.

de los grandes descolonizadores que desde el siglo XIX se ocuparon no solo de las luchas políticas independentistas sino también de decolonizar la Educación, la Política, la Cultura y los Saberes (Rojas Osorio, 2024, p. 8).

Sea este pasaje suficiente para identificar el triple contenido de esta investigación y el criterio de la recopilación. Primero, “subrayar” la importancia, pero también las que considera sean las falencias en el análisis y el discurso decolonial. Segundo, ocuparse de mostrar su importancia en los proyectos de independencia a lo largo del siglo XIX y, tercero, su presencia en la evolución del pensamiento filosófico sobre los fundamentos de la educación.

El primero de estos criterios y objetivos vuelve a evidenciarse en el primero de los capítulos. Bajo el título de “Socialismo y teoría decolonial” confiesa que: “Abordamos [...] algunas de las más socorridas críticas que la teoría poscolonial y decolonial han hecho a la teoría marxista” (Rojas Osorio, 2024, p. 11). Sugiero, entonces, como punto de partida para estas reflexiones, lo que me parece sean las aportaciones sobresalientes de Rojas Osorio en esta nueva publicación. Primeramente, su interés en delinejar la continuidad histórica y conceptual entre los movimientos de liberación a lo largo del siglo XIX en Latinoamérica y el Caribe con las preocupaciones decolonizadoras de la actualidad mientras que señala los aspectos que deben ser superados. Y segundo, ubicar este análisis como parte del crisol de rutas y caminos en la trayectoria evolutiva de la filosofía latinoamericana y caribeña.

El pasaje citado desde sus “Preliminares” también identifica la diversidad de niveles a tomar en cuenta en la necesaria implantación de una educación decolonial. En cierto sentido, concuerda parcialmente, con la propuesta de Aníbal Quijano y el Grupo Modernidad/Colonialidad. Son estos niveles: la colonialidad del poder (“explotación/dominación”), la colonialidad del saber (“predominio de la racionalidad técnico-científica como método

predominante de conocimiento”) y colonialidad del ser (“negación de la humanidad a poblaciones que se consideran como obstáculos para la cristianización y la modernización”). A través del libro el Dr. Rojas se preocupa, con el estilo pedagógico que lo caracteriza, en definir claramente cada uno de estos aspectos y ubicarlos como elementos integrales de los procedimientos del colonaje y del capitalismo neoliberal que lo caracteriza.

Pero no se detiene allí su mirada. Cierra el libro con un capítulo titulado “Feminismo, Decolonialidad y Negritud”, en que aclara que: “[...] seguimos una reciente antología de trabajos sobre el tema bajo el título precisamente de *Feminismo decolonial* preparada por la filósofa dominicana Yuderkys Espinosa Miñoso en 2023” (Rojas Osorio, 2024, p. 383). De tal forma incluye en su exposición las importantes aportaciones del feminismo interseccional, que de acuerdo a los planteos de esta pensadora se define interseccionalidad como: “[...] la imbricación de formas de opresión en el sistema colonial moderno” (Rojas Osorio, 2024, p. 384). De ese mismo libro se cita a Ochy Curiel: “Una posición decolonial feminista implica entender que tanto la raza, el género, la clase, la heterosexualidad, etc., han sido constitutivas de la episteme moderna colonial” (Curiel, 2023, citado en Rojas Osorio, 2024, p. 384).

Parece coincidir, entonces, con el análisis propuesto por María Lugones cuando define el concepto de “mujer de color” como un término coalicional en contra de las opresiones múltiples de que han sido objeto las mujeres en el sistema colonial (Lugones, 2008, p. 75). Sin embargo, es inevitable pensar, por ejemplo, que, para la filósofa argentina, una epistemología de la liberación tendría también que incluir un cuestionamiento del principio de identidad supuesto en cualquier propuesta de unidad de la subjetividad. Llega entonces a proponer, como recurso necesario para el reconocimiento de la alteridad, lo que llama “*multiple selves*” o

“hyphenated identities”, y que me atrevo a traducir como “yo diversificados”. En *Pilgrimage/Peregrinajes* escribe:

El “feminismo blanco” tiende a ignorar la diferencia. En su marco teórico daban por sentado que todas las mujeres son iguales. Ahora reconocen el problema. Pero este reconocimiento debe ser interactivo. Si no lo es el reconocimiento está falso de conocimiento por ausencia de singularidad (Lugones, 2003, p. 68. Traducción del autor).

Para la Lugones esa singularidad no puede ser alcanzada, ni en su sentido subjetivo ni en su sentido intersubjetivo, a partir de un punto de vista privilegiado más allá de la necesaria historicidad cultural, social e individual desde la que debe configurarse (Lugones, 2003, p. 128. Traducción del autor). Según esta interpretación, un discurso que conozca y reconozca las diferencias y singularidades no puede fundamentarse en el principio de identidad. Si así fuera no sería más que el calco de un objeto filosófico heredado desde la occidentalidad del pensamiento a partir del que se establecen los límites de una posible teoría cultural en lugar de liberarla.

No me parece que sean casuales estas consideraciones en el capítulo final de su libro. Para Lugones, “la construcción moderna colonial del género es limitado en su alcance”. Llega a añadir que:

La mirada de Quijano presupone una comprensión patriarcal y heterosexual de las disputas por el control del sexo y sus recursos y productos. Quijano acepta el entendimiento capitalista, eurocentrado y global de género. El marco de análisis, en tanto capitalista, eurocentrado y global, vela la manera en que las mujeres colonizadas, no blancas fueron subordinadas y desprovistas de poder (Lugones, 2008, p. 78).

Es decir, plantear la identidad como un problema que siempre debe evocar un estado originario de la cultura, es ya de por sí, un enfoque enmarcado en paradigmas europeizantes.

Es por ello que no me cabe duda de que este estudio del Dr. Carlos Rojas Osorio sobrepasa los límites de lo que su título propone. Como lo hemos sugerido resulta ser un diálogo que mantiene consigo mismo, en tanto que reconoce la necesidad de reevaluar lo expuesto en publicaciones anteriores sobre temas paralelos. Es un intento logrado de completar la trayectoria reflexiva de toda una vida: desde el cuestionamiento por la posibilidad y los fundamentos para una filosofía latinoamericana hasta el necesario nacimiento de las teorías decoloniales y la mirada crítica de la multiplicidad de sus discursos.

Así ha ocurrido en textos anteriores. En el prólogo que Federico José Álvarez, de la República Dominicana, escribe para la edición de *Pablo Guadarrama González: filósofo latinoamericano* subraya el hecho de que: “Carlos Rojas Osorio pertenece a ese elenco de pensadores antillanos que por cinco siglos perseveran en desandar el laberinto en que los mundos que llegaron con Colón dejaron confinadas estas Islas de los Bienaventurados” (Álvarez, en Rojas Osorio, 2022, p. 11).

En esta ocasión nos lleva de la mano a través de tres momentos/conceptos fundamentales de esa trayectoria y sus relaciones con las consideraciones pedagógicas: la educación liberadora, la interculturalidad y la decolonialidad. A su vez, en este propósito deben esperar unidad de exposición y contenido. No es de extrañar, entonces, que incluya secciones que para una mirada superficial parecerían no tener relación inmediata. A través de sus 29 capítulos nos lleva desde una primera definición de la decolonialidad caribeña y sus posibles relaciones con el pensamiento socialista⁵

⁵ En *Pablo Guadarrama González: filósofo latinoamericano* ya coincidía con el filósofo cubano al concluir que “el marxismo es una filosofía de la liberación por su esfuerzo de que el ser

durante el siglo XIX, hasta una exposición detallada de los precursores y teóricos contemporáneos de la educación liberadora y las diferentes versiones de la interculturalidad sin dejar fuera las aportaciones de filósofos y filósofas de la República Dominicana y Puerto Rico. Ante la multiplicidad de formas de lo real, se hace necesario el “protoplasmico incorporativo” o la “receptividad mestiza de las influencias”⁶.

2. Educación liberadora, interculturalidad, decolonialidad

En su capítulo 5, “Martí: precursor de la educación liberadora” se cita el siguiente pasaje de las *Obras Completas* del libertador y humanista cubano: “Hay un sistema de educación que consiste en convertir a los hombres en mulos [...]. So pretexto de completar al ser humano lo interrumpen” (Rojas Osorio, 2024, p. 68).

Complementa este pasaje con otros en los que Martí sugiere cómo quedamos “embridados” desde la cuna por familia, religiones, filosofías y sistemas políticos. El desarrollo del pensamiento añade, debe propender al “libre pensamiento” (Rojas Osorio, 2024, p. 69). En capítulos subsiguientes se dedica a ampliar los alcances del concepto. Sobresalen, al querer delinear los fundamentos y metodologías correspondientes, los que titula: “Simón Rodríguez y Paulo Freire” (capítulo 4); “Simón Rodríguez, Hostos y Paulo Freire” (capítulo 6) y “Paulo Freire: Historia y utopía” (capítulo 25).

El Dr. Rojas Osorio coincide con el educador brasileiro al establecer que es evidente que este proyecto de liberación contiene

humano sea según su condición integral, o que pueda restituirla si los mecanismos de alienación la reprimen y hasta subyugan” (Rojas Osorio, 2022, p. 346).

⁶ Son conceptos que José Lezama Lima introduce en las “Sumas críticas del americano”, la última de las conferencias de *La expresión americana* de 1957 (cf. Lezama Lima, 1993, p. 173).

dimensiones ontológicas, epistemológicas, políticas y éticas. Para Freire, el educando, desde la que llama “vocación ontológica de sujeto”, debe tomar conciencia de su participación en la historia a través de la acción y la reflexión desde las que expresaría los juicios con los que debe problematizar sus relaciones con el mundo (cf. Freire, 1988)⁷. Por lo tanto, sus filosofías pedagógicas son una filosofía de la praxis. Y como toda filosofía de la praxis simultáneamente contienen un componente que corresponde al ser en relación con el Otro al igual que una dimensión histórica y cultural.

Según José Santos Herceg una pedagogía liberadora:

[...] aspira a que el educando se libere, a partir de su mundo, de las amarras concretas que de él provienen, de aquellas que surgen de su contexto, de su país, su ciudad, su familia. Tiene que ser un despertar a la conciencia crítica de su situación. La educación nueva aspira a ser liberadora y para lograrlo el camino es la concientización (Santos Herceg, citado en Díaz Fernández, 2019, p. 30).

Sobre ello había insistido Freire. Nunca dejó de recalcar la necesidad de identificar las dimensiones políticas y sociales que hacen posible esa concientización supuesta en los efectos liberadores de la educación. Siempre será necesaria la transformación de las condiciones sociales y políticas de la existencia que sirven de fundamento institucional y estructural para cualquier relación de dominio (cf. Freire, 1993, p. 195).

Sin embargo, más allá de identificar esos componentes políticos e históricos nos exige la identificación de las dimensiones filosófico-ontológicas de ese acto de liberación. En su *Pedagogía del Oprimido* escribe que: “A fin de alcanzar la meta de la liberación, la

⁷ Siempre es importante aclarar que veinte años después Freire hace una revisión de *Pedagogía del oprimido* en su *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*.

que no se consigue sin la desaparición de la opresión deshumanizante, es imprescindible la superación de las situaciones en que los hombres se encuentran cosificados” (Freire, 1988, p. 122).

Rojas demuestra cómo también para Hostos se requiere de la interrupción de las interferencias provocadas por una ideología dominante que se impone en la construcción de una mirada que debe ser descolonizada. De lo contrario, dirá Hostos, se crearán rupturas en las etapas/niveles del desarrollo y evolución del conocimiento que, para el mayagüezano, va desde la intuición hasta la sistematización. Por lo tanto, el desarrollo pleno del ser humano supone la independencia y descolonización.

Es claro que la interculturalidad es un elemento necesario en los mecanismos de concientización. Según Josef Estermann, siguiendo a Raúl Fornet Betancourt, la filosofía intercultural, antes de ser una corriente específica con contenidos determinados es una manera de ver, una actitud de compromiso, un hábito intelectual que debe estar presente en todas las reflexiones filosóficas. Es un rechazo tanto de la supra como de la superculturalidad, al igual que de todo tipo de monoculturalismo y etnocentrismo en las manifestaciones del pensamiento. Como punto de partida, es el reclamo de una inversión hermenéutica: el movimiento de la hermenéutica del yo hacia una hermenéutica del otro. Parafraseando a Enrique Dussel, quien a su vez espejea a Frantz Fanon, diremos que es la necesidad de “cambiarse de piel, de tener nuevos ojos; los ojos del Otro. La necesidad reconstruir sus procesos de formación, con sus palabras, como la otra cara de la modernidad”.

Bien señala José Díaz Fernández (2019) que “la educación decolonial es una tarea más ambiciosa que el diálogo entre culturas” (p. 35). El neocolonialismo, al mantener las mismas estructuras económicas después de la liberación política del Estado (real o ficticia), siempre supone algún tipo de control. Ya sea de un Estado hegemónico sobre sus antiguas colonias, o de un Estado centralizado

sobre sus ciudadanos o de la convivencia de ambos. Es evidente, que el proceso de liberación hacia un momento de incremento del ser, tal como Freire propone, requiere que antes de una lectura de la palabra tenga que darse, entonces, una lectura del mundo.

Para Catherine Walsh:

El trabajo por hacer no es de liberar las identidades [...]. Más bien es atacar las condiciones ontológica-sexistenciales y de racialización y generoización, incidir e intervenir en, interrumpir, transgredir, desencajar y transformarlas de manera que superen o deshagan las categorías identitarias -de hecho, coloniales e impuestas- que han sido sujetas a la clasificación e inferiorización (Walsh, citado en Díaz Fernández, 2019, p. 35).

A este respecto, quisiera centralizar, para terminar, dos pasajes en los que Rojas Osorio vuelve a dibujar esta necesaria trayectoria que va desde la interculturalidad hacia la descolonización: “Enrique Dussel: pedagogía latinoamericana” (capítulo 10) y “Pablo Guadarrama: por una educación humanista y liberadora” (capítulo 13). En ambos casos se reitera la misma trayectoria de pensamiento: una pluridiversidad como fruto de un diálogo intercultural y las asimetrías existentes (Rojas Osorio, 2024, p. 139) y de ahí la necesidad de una educación en la que se recuperen los móviles humanistas y desalienadores de la reconstrucción social (Rojas Osorio, 2024, p. 182).

El Dr. Carlos Rojas Osorio nos invita a que caminemos con ellos.

Referencias bibliográficas

- Curiel, Ochy (2023). Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial. En Yuderkys Espinosa Miñoso (Comp.), *Feminismo descolonial. Nuevos aportes teórico-metodológicos a más de una década* (2^a ed., pp. 61-82). Buenos Aires: En La Frontera.
- Díaz Fernández, José (2019). La filosofía latinoamericana en la educación: historia, diálogos y otras educaciones. *Hybris. Revista de Filosofía*. Dossier: Filosofía en Chile 1973-1990, (10), 13-48.
- Freire, Paulo (1988). *Pedagogía del oprimido*. (Palabras preliminares de Ernani María Fiori). México: Siglo XXI.
- Freire, Paulo (1993). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Lezama Lima, José (1993). *La expresión americana*. (Edición de Irlemar Chiampi). México: Fondo de Cultura Económica.
- Lugones, María (2003). *Pilgrimages/Peregrinajes. Theorizing Coalition Against Multiple Oppressions*. Lanham, Maryland: Rowman and Littlefield.
- Lugones, María (2008). Colonialidad y Género. *Tábula Rasa* (Bogotá, Colombia), (9), julio-diciembre, 73-101.
- Rojas Osorio, Carlos (2022). *Pablo Guadarrama González: filósofo latinoamericano*. (Prólogo de Federico José Álvarez). Santo Domingo: Archivo General de la Nación.
- Rojas Osorio, Carlos (2024). *La educación decolonial en el Caribe*. Lajas, Puerto Rico: Editorial Akelarre.

Oscar G. Dávila del Valle

Completó su Maestría con concentración en Filosofía en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, y cursó estudios doctorales en Literatura en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe en San Juan. Es Catedrático Jubilado de la Universidad del Sagrado Corazón y actualmente permanece activo ofreciendo cursos en los Departamentos de Filosofía y de Fundamentos de la Educación en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

Ha publicado múltiples artículos y ensayos en revistas especializadas y en libros monográficos. Además de su participación en antologías críticas sobre Michel Foucault y Friedrich Nietzsche, sus más recientes publicaciones han aparecido en *Exégesis*, *La Torre y Diálogos*. También ha dictado conferencias y enseñado seminarios en varios congresos, organizaciones y universidades en Puerto Rico, República Dominicana, México y España. Ha sido presidente de la Sociedad

Puertorriqueña de Filosofía. En 2014 el Instituto de Cultura Puertorriqueña le otorgó el Premio Concha Meléndez de Crítica Literaria y publicó su ensayo: *Historia, identidad y cultura: anotaciones preliminares para la lectura de La expresión americana de José Lezama Lima*.

Sus más recientes investigaciones giran en torno a temas relacionados con la filosofía del arte y de la literatura, la presencia de las mujeres en la filosofía y el estudio de las culturas amerindias y las filosofías latinoamericanas.